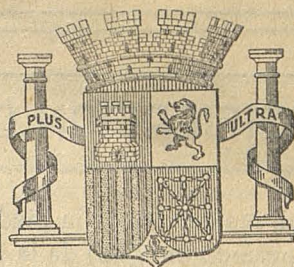


Atenea



NUM. 1

MANZANARES, 1.º DE FEBRERO DE 1936

AÑO I

SUMARIO

El Paleolítico, por Antonia Salas.—*Abisinia*, por Venancio Villacañas.—Crítica literaria: «*Sin novedad en el frente*», por José María López Mira.—«*Peñas arriba*», por Benita Núñez Gallego.—«*El otro*», por José Fernández Lampaya.—«*La Hermana San Sulpicio*», por Pedro Gozáñez Calero Gijón.—«*La gloria de don Ramiro*», por Manuel Muñoz de la Espada.

Aparece ATENEA

Por primera vez se publica la revista quincenal ATENEA, integrada solamente por los trabajos de los alumnos de Manzanares, que esperan de todas las personas, que se interesen por su trabajo, especialmente de los amigos del Instituto, su apoyo con un pequeño donativo que facilite su publicación, ya, que no cuentan nada más que con los fondos recaudados por la venta y los donativos de las personas amantes de la cultura que quieran contribuir a la difusión de ella en esta localidad. Esperamos una buena acogida, que nos aliente a continuar la obra empezada.

LOS ALUMNOS DEL INSTITUTO
ELEMENTAL DE MANZANARES

CLASIFICACION DE EDAD DE LA PIEDRA EN GENERAL

En general, las edades de la piedra son dos: el paleolítico (período antiguo) de la piedra y el neolítico (período reciente) de la piedra pulimentada.

Paleolítico

El paleolítico se divide en inferior o más antiguo y en superior o más moderno. Durante el paleolítico inferior se distinguen 4 etapas que son: *prechelense, chelense, achelense, y musteriense*. Todas ellas reciben los nombres del lugar donde primero se encontraron: Así, chelense viene de *Chelles*, achelense de *Saint-Acheul* y musteriense de *Moustier*. Cada uno de estos períodos comprende un lapso de tiempo considerable.

MORADAS Y CAZA EN EL PALEOLÍTICO INFERIOR:

Durante todo el período paleolítico, el hombre hacía una vida nómada, desconocía el arte de pulimentar la piedra, desconocía los metales, la cerámica y no disponía de ningún animal doméstico.

El hombre del paleolítico inferior prefería las moradas al aire libre durante el prechelense y chelense por el suave clima y la benigna temperatura.

Estos primitivos buscaban con preferencia las proximidades a los ríos y allí las rocas y las gravas les proporcionaban abundantes guijarros de cuarcita etc. que les servían para confeccionar instrumentos y armas de piedra, talladas de una manera sencilla.

En el sitio escogido para su campamento, formado por toscas chozas de ramaje, encendían hogueras durante la noche, que les servía para protegerse de las fieras.

El hombre para cazar los animales se valía de los instrumentos de piedra, pero el modo de cazar los hipopótamos, elefantes y rinocerontes, para los que resultaban insuficientes las armas de piedra, eran las trampas, las cuales se preparaban a las orillas de los ríos donde de ordinario acudían estos animales a beber agua y a bañarse, y en los sitios donde tenían por costumbre ir a buscar su alimentación. Esto guarda relación con que los huesos que se encuentran eran de animales jóvenes que por tener menos experiencia fueran los primeros en caer en las trampas.

El oso era un animal muy difícil de cazar y para cazarlo, lo más sencillo sería el interceptarle la salida de sus cuevas y asfixiándole con gran cantidad de humo. La caza del caballo y del toro

se hacía por medio del ojeo o cerrándole el paso en valles estrechos o en los terrenos rocosos, de cuyas cazas resultaban víctimas los animales más jóvenes y los individuos achacosos.

También usaban aquellos hombres la caza por sorpresa de los animales cansados ó dormidos.

Los restos de animales en las estaciones humanas son muy raros, lo cual prueba que el hombre no cazaba a los animales para su alimentación, sino para su defensa. La caza se preparó en el mismo sitio donde sucumbió el animal y la parte utilizable de éste era llevada a la tribu y quedaba en poder de las fieras la parte no utilizable.

Cuando la caza en algún sitio empezaba a escasear, toda la tribu se trasladaba a otros territorios no agotados. El hombre primitivo no era carnívoro solamente, sino que se alimentaba también de frutos silvestres (avellanas, bellotas, etc. y quizás miel). Los campamentos abandonados eran cubiertos por los materiales depositados al desbordarse los ríos por lo cual hoy se hacen hallazgos de utensilios de huesos en gravas y arena.

El paleolítico inferior en Francia

PRECHELENSE: La etapa prechelense es la más antigua de las conocidas hasta hoy en el paleolítico. La existencia de esta etapa solo se ha comprobado hasta hoy en la parte occidental de Europa gracias a los descubrimientos de V. Commont en la terraza del Somme, cerca de Saint-Acheul. Estas huellas fueron encontradas en gravas toscas que contenían raros restos de animales. Esta etapa vá acompañada de una industria de piedra muy primitiva, tosca y miserables pero por muy tosca y miserable que nos parezca en algunos casos, no puede dudarse que se trata de verdaderos instrumentos. Estos son de piedras a las cuales se les ha dado forma no por casualidad sino con una voluntad bien dirigida; estos instrumentos son lascas más o menos atípicas.

CHELENSE: Es una etapa más reciente que la prechelense.

Esta etapa pertenece a un período interglaciar de un clima benigno, como la prueba los mamíferos del chelense, como el hipopótamo, el elefante antiguo, etc.

El tipo del instrumento característico es el hacha de mano y se le daba este nombre a un núcleo de piedra alargado que era generalmente de sílex. A estas piezas se les daba forma amigdal-

loide, o sea con la base redondeada y el extremo opuesto apuntado, las dos superficies del hacha de mano son de forma convexa y los bordes son cortantes. La variación de las hachas de mano es muy grande pero la que se encuentra con más frecuencia es algo alargada con forma de almendra; estas hachas parecen haber servido para fines muy variados, pero principalmente se utilizaban para escavar los fosos, trampas, para tallar madera, despedazar la caza, etc. se cree que fueron manejados con la mano, pero es fácil que estuvieran enmangadas, como ocurre con hachas iguales en la Isla de Melville, al Norte de Australia. Además de las hachas de mano, había un número de instrumentos pequeños, como lascas, escotaduras, había también buriles, raspadores, raederas con escotaduras y raederas anchas.

ACHELENSE: El achelense es la continuación del chelense. Esta etapa gozaba, lo mismo que el achelense, un clima cálido no solamente en Europa meridional, sino también en Europa occidental y central, esto se comprueba por la fauna característica de clima cálido como el rinoceronte, el elefante antiguo, etc. En el achelense superior hay un gran cambio de clima, y faltan animales de clima cálido pero todavía no aparece el reno, en esta época se puede ver el caballo salvaje en grandes manadas. En esta época el hombre empezó a buscar su refugio en las cavernas naturales.

El hacha de mano chelense llega a su mayor perfección en la etapa achelense, la forma más corriente de la mitad inferior del acheulense, era la oval aplanada, de perfil estrecho con el eje recto. Estas hachas están muy bien talladas por sus caras y bordes. Además de estas hachas hubo otras más apuntadas que indican el tipo característico del achelense, superior, también había hachas de mano triangulares, y en forma de punta de lanza. Estos utensilios estaban tallados esmeradamente, con gran finura en la superficie y con la terminación en punta estrechísima. Esta etapa comprende un gran número de utensilios pequeños, como puntas de mano, raederas, perforadores y las hachas de mano en miniatura. Se encuentran los utensilios llamados *discos*, *lascas* y *puntas*, usados para abrir o descuartizar animales.

Los tipos puntiagudos enmangados formaron verdaderas hachas, armas que servían para el combate y para la caza.

MUSTERIENSE: Durante el musteriense la fauna cálida desaparece en Europa central, donde la ola de frío que hubo por entonces hizo que la fauna presentara un carácter frío, el cambio del clima

ejerció una gran influencia sobre el hombre, los campamentos al aire libre van escaseando y los cazadores se dividieron por todo el territorio montañoso en busca de cavernas naturales. Por esta separación se constituyeron varios grupos que dejaron de estar tan en contacto como en las épocas anteriores, esto dió origen a la formación de facies regionales lo que hace difícil el estudio del musteriense. En el musteriense se distinguen dos facies. El musteriense de tipo pequeño y el musteriense de tradición acheulense.

El musteriense de tipo pequeño es una industria de utensilios pequeños con la cara plana y sin retoques, los tipos principales son la punta de mano de forma más o menos triangular, las puntas dobles y finas, las raederas y perforadores, raspadores y buriles. En esta facie faltan casi absolutamente el hacha de mano. Las puntas de mano musterienses fueron enmangadas, parece que la base de las puntas fueron anchas y en los niveles se encuentran cabezas de caballo salvajes, bisontes, falanges, etc., se nos muestran en algunos sitios raspaduras, machacaduras y cortes, estas parecen haber servido de yunques, sobre los que se trabajaron lanzas de madera y que fueron considerados como los primeros documentos del uso del hueso. El trabajo del hueso para hacer instrumentos del mismo, se encuentran raras veces en el paleolítico inferior. En la cueva del Castillo (Santander) se han hallado punzones en forma de huesos apuntados.

El musteriense de tradición acheulense, es una facie en la que la industria de la piedra degenera por completo. Esta ofrece como tipos clásicos las hachas triangulares, con retoques y tallas finas, hachas pequeñas con su cara inferior casi plana y grandes lascas, puntas alargadas y cuchillos u hojas alargadas con el dorso curvo y retocado. Además se presentaban pequeñas hachas de mano, raederas, etc. En la capa más profunda del mismo yacimiento de le Mustier, encontró M. Boulon unos instrumentos tallados con una sola cara, muy parecida a las hachas de mano.

Repartición geográfica del Paleolítico antiguo.

DISTRIBUCIÓN DEL CHELENSE: El chelense se encuentra solo en Italia, España, Francia, Inglaterra y falta en Europa central y oriental, de esto se puede decir que la industria Chelense se extendió desde el Sur (Asia Menor, Siria y Norte de Africa) por la línea del Mediterraneo, a través

de la Península Ibérica e Italia, hacia la Europa occidental.

DISTRIBUCIÓN DEL ACHEULENSE: El acheulense se extiende por los mismos límites que el chelense y en Europa central y oriental existen hachas análogas, de esto se puede decir que la industria acheulense ha penetrado en Europa desde Africa, a través de España hasta Francia. En algunos lugares de Alemania, como en la cueva de la Klausec se encuentran conjuntos de un acheulense superior con tipos tallados finamente.

DISTRIBUCIÓN DEL MUSTERIENSE: El musteriense de tipo pequeño se encuentra por toda la Europa, a excepción del Norte, esta facie no es oriunda del Sur, sino del Norte y Este de nuestro continente. Parece ser que es el producto de la evolución del "Premusteriense" que se extendió después por el Sudeste y Oeste de Europa. Esta expansión se ha verificado por la invasión de los hielos del último período glacial que impulsó a los hombres y animales a situarse en las regiones meridionales del continente.

RESUMEN PALEONTOLÓGICO: El hombre europeo Prechelense vivía sin hogar fijo como un cazador errante, disponía de un conjunto de bastas armas o utensilios de piedra pero abundantes, los cuales le ayudaban a defenderse en su lucha con la peligrosa y gigantesca fauna que le rodeaba. Dada la utilización de los utensilios de piedra, el hombre *Prechelense* alcanzó una civilización superior a la existente en algunos pueblos primitivos actuales que viven en el mayor aislamiento, como ocurre en los Pigmeos de Africa central, los Sémang de Malaca, los Indígenas de las Islas Andaman, los Negritos de las Islas Filipinas, los Kubo de Sumatra, etc. pues estos no conocen todavía el uso de la piedra y sus instrumentos son de madera, hueso o concha, lo que muestra un grado de civilización "Prepaleolítico".

Los Andamanes según W. Schmidt, no conocían todavía el fuego. De la mano del hombre chelense surgen todas las formas principales, pequeñas y grandes, el uso del fuego ya era conocido. Las hachas de mano del achelense es un utensilio verdaderamente magistral de los que no lograríamos encontrar hoy en los primitivos actuales. En el musteriense nace la afición a las bagatelas (conchas y minerales) y las materias colorantes para las pinturas del cuerpo; esta etapa de cultura está representada por los pueblos Tasmarienses en los tiempos actuales.

Los talleres, la caza al ojeo, etc., hace suponer la existencia de agrupaciones de hombres por necesidad y simpatía. En cambio la vida en los campamentos, al aire libre o en las cavernas, hacían

la vida familiar. El cariño familiar está probado por las sepulturas de niños y adultos, y por el respeto a los muertos. Las sepulturas se cree que fueron empleadas desde el musteriense. La inhumación más antigua se cree que fue la gruta de *le Mustier*; el individuo enterrado fue un joven que se encontraba en posición de sueño, la mitad derecha de la cara descansaba sobre el antebrazo cuya mano cogía la cabeza debajo del cual había como almohada un fragmento de sílex, cerca del brazo izquierdo tenía un hacha de mano y una raedera. Este descubrimiento se verificó en el año 1908 donde hubo en el mismo año otro descubrimiento de mayor importancia, éste era un individuo masculino. El cadáver fue primero depositado en el suelo sin tener una fosa destinada y la cabeza y los hombros eran rodeados por lanchas de piedra, las escasas porciones del cadáver hacen suponer que el resto del difunto, arrebatado por las fieras estaría recubierto por pieles y remaje. El segundo esqueleto que se descubrió en el 1910 era una mujer de pequeña estatura, su cuerpo estaba muy encorvado y las manos muy pegadas al pecho, lo que da a conocer que estuvo sujeta con ligaduras. En el 1920 se encontró el cadáver de un niño recién nacido, depositado en una fosa de cuatro centímetros de largo, treinta y dos de ancho y cinco de profundidad, en el 1921 se encontró un esqueleto infantil sin cráneo descansando en el borde de una fosa, con las piernas encogidas, y cubierto por una losa de caliza de 1,25 metros de distancia del resto del cuerpo.

Estas sepulturas son prueba de la existencia de un antiquísimo culto a los muertos, con la creencia de otra vida más allá de la muerte, con lo cual se mezclaban ideas de miedo y de terror, como se puede ver en la postura violenta del esqueleto de la Ferrassie. J. Bouyssonie insiste en la existencia de una fosa junto a la sepultura, la que se halló llena de huesos y cenizas pertenecientes al toro salvaje. Esto se cree debido a las ofrendas de comidas funerales, o fue puesto este depósito para el sepulcro bajo la protección de un animal especialmente fuerte llamado "*toten*".

Los hallazgos frecuentes de huesos humanos aislados pueden interpretarse como talismanes de magia o de protección.

EL PALEOLÍTICO SUPERIOR: Durante el paleolítico superior se distinguen en tres etapas que son: Auriniaciense, Solutrense y Magdaleniense.

Durante todo el período el clima es frío, aunque puede señalarse como frío máximo la etapa final o Magdaleniense, por lo cual en las dos primeras no abundan tanto el *reño* y demás especies de la fauna ártico-alpina.

VIVIENDA Y CAZA: El hombre del paleolítico

superior vivía con alguna frecuencia al aire libre, con preferencia en las colinas de loess en las cuales quedaban enterrados bajo el polvo estepario cuando las abandonaban sus habitantes, pero si se les presentaba una cueva la preferían como morada desde la que emprendían sus batidas de caza y correrías. El animal que más perseguían era el *reno*, pues su carne y su grasa servía para un gran alimento, su sebo servía para el alumbrado y la calefacción, su piel para vestidos, sus huesos y astas para fines industriales y sus tripas y nervios para ligar y para la costura.

Con el reno fueron objeto de caza animales como el caballo, el ciervo, el toro, la cabra montés, la gamuza, etc., y disminuyó la caza de paquidermos. Esta circunstancia se debe a la disminución del mamut y del rinoceronte. En el paleolítico superior, no existían los toscos instrumentos del paleolítico inferior, sino que fueron reemplazados por una industria de sílex muy fina. Todavía se prestaba la confección de armas de efecto a larga distancia contra la caza rápida, las lanzas con puntas de hueso o de asta. El empleo del arco está probado por numerosas representaciones rupestres, no por esto cesó la caza con trampa pues seguramente las formas de cazar tenían que adaptarse a la naturaleza de la fauna y a la topografía de los territorios donde se efectuaba. Cuando los trogloditas (habitantes de cavernas) abandonaban alguna gruta, los utensilios de cocina quedaban en ella y eran después enterrados por los escombros, por el lehm, etc., y las excavaciones de los fondos de estas cuevas han hecho formar las tres etapas en que se divide este período. En el paleolítico superior en lugar de las hachas y lascas toscas, aparece la típica industria de hojas-caracterizada por formas largas y finas prismáticas; parte de estas hojas son sencillas, hojas-raspadores, hojas-buriles, hojas-perforadores, éstas son corrientes en las tres etapas del paleolítico superior. Las formas Musterienses, como puntas de mano y raederas, se encuentran todavía con bastante frecuencia en el Auriniaciense inferior, pero de vez en cuando se encuentran formas de niveles superiores; son casi siempre de hechura sencilla. Los utensilios de sílex, hueso, o asta, que aparecen ahora, estaban ordinariamente enmagados.

El Paleolítico Superior.

EL AURIÑACIENSE: El nombre de este período se deriva del nombre de la cueva de *Aurignac*. Esta etapa está caracterizada por tipos nuevos como la *punta de dorso curvo*. Tiene más importancia el *Auriniaciense medio* durante el cual la industria de sílex alcanza su mayor pro-

porción. Los tipos característicos de esta industria son grandes con fuertes retoques marginales o totales; hojas con escotaduras; hojas estranguladas; buriles de punta arqueada; raspadores cónicos, etc. Entre los instrumentos de hueso y asta (puntas y aisladores, etc.,) se destaca la punta endida Auriniaciense cuya base tiene una endidura muy estrecha. Además aparecen los bastones de mando y al final de esta etapa se encuentran los buriles poliédricos y prismáticos; los raspadores circulares; los microlitos y la punta Auriniaciense de muesca.

SOLUTRENSE: El nombre de Solutrense se deriva del de la peña de caliza de Solutré. En esta etapa hay un cambio notable del retoque; aquí aparece el retoque típico de superficie que consiste en quitar por medio de presión finas escamas. Al principio este retoque se ofrece modestamente. Un tipo característico es la punta de hoja Solutrense con la cara inferior plana. El punto más culminante se encuentra en el Solutrense inferior que es el nivel denominado de la punta de hoja de laurel. En el Solutrense superior, el utensilio característico es la punta de muesca Auriniaciense, pero se diferencia notablemente el retoque. La industria del hueso sufre en este período y únicamente al final de la época se enriquece con la aparición en escaso número de la aguja fina y con ojo.

MAGDALENIENSE: El Magdaleniense coincide con el último máximo del frío, por lo cual el *reno* y la *fauna ártico-alpina* prospera considerablemente, esto sucede en la mitad inferior de este período. En la segunda mitad del Magdaleniense superior se nota una notable atenuación en el clima. Los últimos animales cuaternarios se extinguen en aquella época, las especies se sobreviven y se reparten por Europa central y occidental y empieza poco a poco a reinar el clima actual *forestal*.

El Magdaleniense es el punto culminante de la civilización y la cultura cuaternaria. Las mejores formas y más típicas del Magdaleniense son los instrumentos de hueso y de asta. En el período inferior de esta etapa las azagayas macizas y aplanadas, con la base muy ancha y con bisel simple. La etapa terminal comprende tipos cortos y pequeños, aparecen después hojas finísimas, hojas-raspadores; buriles de ángulo; buriles "pico de loro"; hojas de dorso rebajadas, hojas dentadas, etc. En el período superior de esta etapa es característico el *arpón*, o sea, instrumento de asta de cuyos bordes salen una o dos filas de dientes, estos se consideran especialmente como instrumentos de pesca, pero pudieron servir también para

caza y como armas para los combates. Figuran también los punzones de doble bisel en su terminación superior en la que la punta fué puesta libremente; se encuentra también el *propulsor*, instrumento largo que se empuñaba por uno de los extremos y en el opuesto tenía una muesca donde se le colocaba un arma arrojadiza: (venablo o azagalla), los bastones de mando o perforados, las agujas finas y otros utensilios adornados con dibujo.

REPARTICION GEOGRAFICA DEL PALEOLITICO SUPERIOR

DISTRIBUCION DEL AURIÑACIENSE: Al principio de esta nueva civilización se debió a la invasión de una ola de pueblos auríñacienses que eliminaron por completo de Europa a la raza *Neandertal*, lo cual produjo una revolución de gran alcance para la cultura humana. El auríñaciense se extendió por Europa occidental y central y por la provincia mediterránea.

DISTRIBUCION DEL SOLUTIENSE: Por los descubrimientos de E. Hillebrand, en Hungría, no cabe duda que este periodo se originó en la Europa oriental. El Solutiense inferior se extendió por toda Europa oriental y central, este Solutiense llegó hasta Francia donde formó en las zonas central y meridional otro centro de evolución importante. El Solutiense superior está limitado exclusivamente a la zona francesa comprendida entre el río Loire y la vertiente N. de los Pirineos, desde donde se extendió por las costas cantábrica y mediterránea del Norte de España. Esta civilización falta en absoluto en España central y meridional, Italia y otras regiones que estaban ocupadas por la civilización de Capsien-se superior.

DISTRIBUCION DEL MAGDALENIENSE: El Magdaleniense se cree que se extendió de Este a Oeste, es muy probable que este período diera sus primeros pasos en la zona pirenaica; desde este centro se progagó hacia el Perigord extendiéndose también por las regiones Cantábrica y Catalana en el Norte de España. Esta etapa está representada en la parte septentrional como ocurre en Bélgica y en Inglaterra. Esta civilización influyó mucho en la Europa central.

RESUMEN PALETNOLOGICO: Si bien es cierto que entre los pueblos primitivos y el hombre del paleolítico superior hay un paralelismo psicológico, y aunque es verdad que las lanzas enmangadas, los instrumentos de madera tallada, las pinturas rupestres, etc., recuerdan la civilización y el arte paleolítico superior, no es menos evidente que esta época demuestra por su industria y por su arte tal grado de perfección, que no

las podríamos encontrar entre los pueblos primitivos actuales.

Referente a los trajes y adornos corporales viene a dilucidarla las pinturas rupestres y algunos conjuntos sepulcrales; las "damas" de Cogul y Alpera llevan monteras y faldas en forma de campana, los cazadores del "barranco" Valltorta y Alpera llevan en la cabeza adornos de plumas o dientes perforados, etc. En los brazos se llevaban otros adornos ordinariamente en forma de anillos gruesos y en las piernas llevaban gruesos rodetes o cintas colgantes. En el cuello y en la espada de varios guerreros se han visto cintas anchas y algunas veces franjeadas. En las caderas se llevaban seguramente adornos en forma de cinturín, algunas veces dobles, colgando de la parte dorsal. Los dibujos de arqueos indican que estos disponían de arcos y flechas de tamaño y forma diferente, de cubos, cestas, etc. Algunos esqueletos de la cueva de Grimaldi tuvieron encima de la cabeza redecillas y sobre ellas iban cosidas conchas, tenían además en la rodilla collares pectorales muy adornados, cintas de adornos y brazaletes. En la misma cueva había dos esqueletos de niños que llevaron faldellines sobre los cuales iban cosidas conchas. Todo esto era lo que constituía el adorno corporal móvil. Durante esta etapa sigue el afán de "coleccionar rarezas" como guijarros redondos, minerales vistosos, fósiles, etcétera. También el hombre primitivo actual como el prehistórico vá muy cargado de *talismanes y amuletos*, para evitar y combatir los peligros de que se cree rodeado. Además de los dibujos y grabados en los arpones y punzones, no fueron siempre simples marcas de adorno o de propiedad, sino que también erau signos protectores contra las influencias adversas, lo cual servía para asegurar el éxito. Hay aquí una rara aparición que son los "bastones perforados" de mando, construido con asta de ciervo o de reno, estos objetos llevan un agujero y algunas veces varios en su terminación inferior. Se encuentran en el Auríñaciense, pero donde se presentan mejor trabajados es en el Magdaleniense y aquí se les encuentra algunas veces decorados con grabados y esculturas. Los bastones decorados del Magdaleniense son obra demasiado estética y muy frágiles para que sirvieran para usos cotidianos y triviales. Las diversas estatuítas y relieves femeninos o masculinos pueden considerarse como fetiches, etc.

Es muy fácil que los dibujos de animales representaran con frecuencia los animales "Totem."

Las danzas de Cogul en las bailaban nueve mujeres alrededor de un hombre, no es la única en

su género, pues se conocen otras en las que sus personajes danzan y parecen ir envueltos en máscaras de animales como el grabado de los tres individuos enmascarados con piel y cabeza de *gamuza* en la cueva de Mage (Dordaña). Estas danzas con máscaras tienen grandísima importancia en el ceremonial religioso de algunos pueblos primitivos, por lo cual se cree en el paleolítico superior hubo danzas mágicas para conjurar calamidades o influencias malélicas, y en honor de los animales "totem" para festejar reuniones secretas, etc.

Las pinturas rupestres señalan la existencia «de magia de caza» de protección y culto al animal.

En las paredes de algunas cuevas de Europa han sido encontradas *siluetas de mano*; todas ellas pertenecen al Auriñaciense; son manos, unas veces izquierdas y otras derechas; hay también una mano de niño. Para confeccionar esta silueta aquellos hombres untaban la superficie rocosa con grasa aplicaban después la mano con los dedos entreabiertos, soplando sobre ella ocre o carbón en polvo, el cual se pegaba a la roca y al retirar la mano quedaba el sitio ocupado por ésta sin color, mientras que el resto de la roca aparecía contorneada con rojo o negro. Algunas de estas manos presentan los dedos "amputados" como si se hubieran cortado alguna falange; esta costumbre se halla también en algunos pueblos primitivos actuales. Estas falanges, como se han podido ver en los pueblos primitivos actuales, se cortaban como

sacrificio, como señal de luto, etc.

"El culto a los muertos" del paleolítico superior se muestra con desarrollo variable. Los cadáveres fueron instalados a veces en verdaderas fosas, otras fueron depositados sobre el suelo y algunos encima del hogar donde seguía "habitando" el muerto mientras que los supervivientes marchábase.

Varias veces se colocaban piedras alrededor del difunto y con frecuencia se les colocaban sus adornos, armas e instrumentos, lo que prueba que los trogloditas del paleolítico creían que aquellos instrumentos que le habían servido durante la vida les iban a servir en la muerte; esto era lo que constituía "el ajuar funerario" el cual era considerado igual para la mujer. También es de notar el tierno afecto hacia los niños. Con los sepultados que yacen en pacífica posición, contrastan los individuos enterrados en posición violenta, lo cual hace suponer que aquellos hombres pensaban que por lo menos una parte de sus muertos había dejado a disgusto la vida de la tierra, por lo cual sus espíritus podían dañar o molestar a los supervivientes, estas ligaduras violentas están en uso de algunos primitivos actuales, para impedir a los difuntos la vuelta al mundo. Es posible que durante el paleolítico estuvieran en uso algunas costumbres mortuorias en la misma región y por la misma tribu y que la de sepultura en cuclillas estuviera reservada para las personas que padecieran determinadas enfermedades o muertes, o para ciertas castas o clases sociales.

Antonia Salas y Caba
2.º Curso

ABISINIA

EL NILO AZUL

La misión del Nilo Azul es conocida desde la antigüedad pues, los exploradores griegos y egipcios no ignoraban que el destino de Egipto se determinaba entre las montañas de Abisinia; todos ellos se rendían ante la naturaleza misteriosa de la corriente y solo Teócrito de Chios determinó con justa razón que era la lluvia. Apesar de todo, la fuente ha permanecido hasta nuestros días desconocida para los blancos. En el siglo II Tolomeo creyó descubrir la fuente del Nilo Blanco en los lados que se hallan al pie de la montaña de la Luna y señaló el lago Tana como la fuente del Nilo Azul sobre su mapa, si bien dibujándolo hacia el Sur. Los autores árabes que adop-

ta ron la leyenda e incluso narran que los ángeles se bañaban en dicho manantial. Un gran sultán de la ciudad de Babilonia quiso no tener en duda el nacimiento y para esto envió una expedición compuesta por sabios y soldados, pero sucedió que esta expedición regresó, pues al tropezar con las montañas impenetrables se volvieron diciendo que la fuente del río sagrado era innacesible para los hombres.

RESEÑA HISTÓRICA

Abisinia tiene leyendas históricas y se puede decir que Abisinia se conoce por una de estas leyendas. Empezó con la reina Saba la

más hermosa y la más ilustre de las princesas Etiopes, la que al enterarse que en Jerusalén reinaba un joven que era tan hermoso como ella y teniendo ganas de conocerlo partió de Etiopía hacia Jerusalén.

Al visitar la reina Saba al rey Salomón, que así se llamaba, ambos se enamoraron, no obstante que la reina cuando el rey le hablaba de amores cambiaba de conversación, no volviendo luego el rey a acordarse más de esto.

Llegó el día de la partida y cuando estaba todo preparado, la reina Saba reconociendo el nerviosismo en que el rey se encon-

traba al marcharse ella, decidió aplazar la partida hasta el día siguiente; también decidió pasar la noche en el palacio lo que las noches anteriores no había hecho. Pero quedaba en palacio con la condición de que el rey no le hablara de amores ni que ella se llevara nada que a él le perteciese. El rey le ordenó a su cocinero que preparase una suculenta cena, con más especies que nunca.

La reina se dió cuenta de que el rey la había entendido y cuando con él se vió sola en una de las habitaciones de palacio y los vinos habían hecho su función, le dijo que le diese de beber y le libraría de la promesa; el rey asintió a este deseo y la partida de la reina Saba se aplazó pues el rey no la dejaba marchar. No tardó en traer sus frutos ese amor y la corte supo un día en el buen estado en que se encontraba la reina.

Por fin la reina decidió marchar, pero marchar cuando debía, pues en el camino dió a luz un hermoso niño al que bautizó con el nombre de Menelik-ibn-Hakia.

Años después el adolescente, ya rey, visitó a su padre en Jerusalén donde fué acogido con alegría y de donde partió colmado de ricos presentes que le entregaron las doce tribus de Israel y escoltado de guerreros y sacerdotes encargados de inculcar a los abisinios los principios de la religión Mosaica.

Una dinastía judaica: En el siglo IX prodújose un cambio curioso en la evolución del país pues, una princesa judía originaria de Abisinia y que decía ser descendiente de Salomón, ocupó el trono expulsando a la familia reinante.

La reina Judith, que así se llamaba, inauguró su reinado mandando ejecutar a cuatrocientos príncipes que le parecían molestos; esta dinastía tuvo un reinado sin interrupción durante cuatro siglos.

La petición por el Negus de la mano de la reina Victoria: Los pocos europeos que el Negus Teodo-

ro solía recibir eran los Ingleses, en los cuales el Emperador veía unos posibles aliados contra los egipcios. Era tan íntimo amigo de los súbditos británicos que cuando recibió la noticia de que en el curso de una batalla habían muerto, para vengarlos mandó matar cien prisioneros.

Mas al faltarle estos dos, tan amigos suyos, el Negus consideró que no había nada más que una persona digna de él: la reina Victoria. Él estaba viudo por lo cual no lo veía mal y por esto hacia el año 1862 mandó una expedición a la corte para pedir su mano.

Pero no obtuvo respuesta, y Teodoro indignado para vengarse de esta afrenta detuvo al ministro inglés y lo mandó encarcelar. Inglaterra para amansar la ferocidad del etiope se contentó con remitirle algunos presentes y regalos valiosos creyendo que así lograría la libertad del ministro inglés. El Negus que ya empezaba a tranquilizar sus ánimos, volvió a encolerizarse pues entre los regalos había unos lentes de larga vista y él creyendo que se las había mandado para decirle que si quería ser buen rey tenía que ponerse unas como aquellas para ver claro.

Inicia su reinado Menelik II: Cuando en el año 1885 el Sudán cayó en poder del Mahdi, que amenazaba a Etiopía, Italia realizó un bonito juego que consistía en tratar de hacerse amigo de ella con la esperanza de algún día apoderarse de alguna parte del territorio. Cuando uno de los soberanos mejores de Etiopía fué derrotado por el Mahdi, el más poderoso de los vasallos etíopes se proclamó emperador y como ellos temían más a los Mahdistas que a los Italianos les concedió una parte de territorio con derecho a protectorado.

Taitu, la mujer fatal: Se puede decir que Menelik II se perdió por una mujer. Su primera mujer no le dejó nada más que una hija pero, como lo que él quería era un hijo

para que le sucediese en el trono se casó por quinta vez con Taitu.

No tuvo el hijo que él deseaba por lo cual le sucedió el hijo de su hija. Pero Menelik II tenía mucho odio a su mujer y ésta cuando se enteró le dió una dosis de veneno, pero el emperador no murió, y los príncipes querían encarcelar a Taitu más él no lo permitió. Cuatro años estuvo haciendo Taitu todo lo posible por salvarle pero en el año 1913 murió, a los setenta y dos años de edad.

ESTUDIO FISICO DEL PAIS

RELIEVE: El relieve se divide en cuatro regiones que son:

La meseta Somali-Galla, que forma el talut de las tierras orientales y meridionales; la altitud media de estas mesetas está comprendida entre los 300 y los 1.000 metros y solamente en el borde septentrional tajado a pico por el hundimiento del golfo de Aden que tiene el aspecto de una montaña y llega a alcanzar los 2.000 metros en los montes del Meyurtina y del Uarsangeli. Salvo éstas, no muy grandes alturas, no es la meseta Somali-Galla sino suaves ondulaciones del terreno y grandes depresiones y valles; la provincia del Ogaden está comprendida en esta región

El macizo central: De las mesetas Somali-Galla se pasa sin grandes altitudes al macizo central o montes del Harrar de pendientes duras pero regular hacia el Este.

Los montes aquí no varían en altitud entre los 2.000 y 3.500 metros.

La depresión Central: La depresión central situada al Suroeste es continuación del Rift Valley del I-vea. Al Sur se presenta como una amplia cuenca en la que se alojan los lagos Estefania (580 metros) y Rodolfo (410 metros). Al Norte la depresión se ensancha considerablemente y se dilata formando la llanura del Afar o de los Danakils terminando en las costas del mar

Rojos.

El macizo Etiópe: Es una gran ciudadela de gran altitud que nunca baja de los 2.000 metros alcanzando una gran muralla gigantesca difícil de subir cuando se viene del Nilo y casi infranqueable para quien parta del mar Rojo. Al Este, de Eritrea a Choa se levanta otra gran muralla que se alza de 2.400 a más de 4.000 metros de altura en los montes de Abuna-Yussef de 4.200 metros y el monte Collo de 4.300 metros. En el centro los montes Tchoke alcanza 4.152 metros en el Gollan y el Ras Dajau se eleva de los 4.620.

CLIMA: Etiopía está comprendida entre el Ecuador y los 15.º de latitud Norte. Las orillas del mar Rojo y del golfo de Aden que son una de las regiones mas constantemente cálidas del globo por lo que el termómetro no desciende nunca por bajo de 18 a 20.º ni asciende de 45 a 46.º. De Junio a Septiembre incluso, la temperatura media es de 30.º al salir el sol y 38.º por la tarde; las noches son más frescas que el día, y la atmósfera está muy húmeda, reinando vientos cálidos como el Khamsin.

Las altas tierras de Etiopía: El macizo central y la Abisinia propiamente dicha deben a su altitud media considerable y a las variaciones mismas de esta altitud que tengan un clima que difiere grandemente de las condiciones ofrecidas por la llanura Somalis. Los indígenas distinguen tres regiones cuyo dominio se evalúa no en su superficie sino en su altitud.

En la primera que es la «Kolla» está comprendida entre cero y 1.800 metros de altitud aproximadamente; el calor es constante y no desciende nunca por bajo de los 20 grados. En ella se encuentra la selva virgen que con sus arboles gigantes y sus lianas entrelazadas llenan todos los valles profundos. Se crían el maíz, la caña de azúcar, los árboles del caucho y bananeros.

En la segunda, la Voina-Dega, palabra que quiere decir país de la vid) que esta comprendida entre los 1.800 y los 2.400 metros siendo la temperatura media de 14 a 19 grados En Addis Abeba el termómetro no sube nunca de los 25 grados ni desciende de los 4 grados, es decir, que es una temperatura de primavera perpetua, que es muy saludable y muy favorecida para la vida humana. Esta región es de las más favorecidas, perteneciéndole su vegetación al tipo de la sábana y de la pradera donde se crían hermosos olivos silvestres. En ella se cría algodón, café y cereales.

La tercera, que está por encima de los 2.400 metros, es la Dega siendo el dominio de la pradera.

En cuanto a la fauna es muy pobre en las regiones enteramente desérticas y es por el contrario variada y diferente en el matorral. Leones, panteras, leopardos, chacales, dan caza a los antílopes, a las gacelas y al avestruz. Los elefantes muy perseguidos y en vía de extinción; el hipopótamo, el rinoceronte, los jabalíes y los búfalos salvajes son los huéspedes de la selva virgen o de las regiones palustres. Los animales están integrados por la vaca con joroba o cebú, las ovejas, las cabras, el caballo, el asno, la mula y aún el camello en ciertos sitios.

HIDROGRAFIA: Todo el macizo etiópe recibe una gran cantidad de agua que es suficiente para alimentar una densa red de ríos con aguas permanentes cuyo caudal queda asegurado aunque sea en estación seca.

Como la pendiente general del macizo se inclina hacia el Oeste es pues, al Nilo al que afluyen los más largos ríos de Abisinia. El Sobat formado por el Baro y el Abyula desagua al Suroeste. En el centro el Abbai que en el Sudán Egipcio toma el nombre de Nilo Azul, sale del lago Tana (3.000 km.²) recibiendo el Diddsa cuyas

aguas son ricas en peces, estando a una altitud de 1.700 metros. Al Norte tiene el Atbara y su alfuente principal el Takazzé que recogen las aguas de la provincia del Tigré de la que una pequeña parte se vierte en el mar Rojo por el Barraka. Sepuede decir que si Egipto es un don del Nilo lo debe a las lluvias de Abisinia. En la depresión central sin salir hacia el mar el lago Rodolfo está alimentado por el río Omo.

ESTUDIO POLITICO DEL PAIS

FORMA DE GOBIERNO: Hasta el año 1856 Etiopía estaba dividida en diferentes reinos independientes como el Tigré, Ambrara y Choa. Estaban gobernados por un señor que recibía el nombre de Ras. Pero en esta fecha el Ras de Choa, llamado Alí se proclamó emperador asignándose el nombre de Negus o Negusa; a éste sucedió su yerno Teodoro que siguió su política e hizo la unidad nacional sometiendo a otros soberanos. En el año 1862 Inglaterra le envió al cónsul Carlos Ducan y Cameron con la intención de asegurarse cierta influencia económica y política, pero el Nngus desconfiando encarceló al emisario. Los ingleses, concedores de esta determinación, mandaron otra expedición que al llegar al puerto de Massaua fueron encarcelados como sus antecesores. Los incidentes dieron lugar a una guerra que hubiera concluido con la derrota de los ingleses al no habérseles unido algunos Rases.

Recibe el nombre de Etiopía una gran extensión de 900.500 km² y que tiene como habitantes diez millones.

COSTUMBRES: El abisinio viaja casi siempre a pie y raras veces sobre un asno, es decir, como si estuviéramos describiendo el año 1335 en vez del actual.

TEOCRACIA Y CLERO: Abisinia es un estado teocrático y por lo tanto sin religión verdadera;

todo ello está sometido a ritos oscuros y misteriosos: una Edad Media: Cuenta un viajero que podría establecerse una curva de la moral partiendo de los cristianos y musulmanes y levantándose por encima de los judíos hasta los paganos. Los popes y los monjes se cuentan en el país por centenas de millares llevando la cabeza envuelta en blancos bonetes gigantes, el rostro encuadrado por largas barbas negras o grises; usan como calzados unos zapatos de punta un poco elevada. Una cruz de madera y de metal que balancea sobre el pecho.

Cómo se hace un sacerdote: Los popes no tienen instrucción y con gran frecuencia no saben leer, son muy pobres para vivir a la manera de los señores y muy perezosos para afrontar el oficio de las armas; se apresuran a ganar en su juventud los favores de algún prelado influyente (bien por medio de los servicios, por relaciones, por dones en metálico) y acaban por ser sacerdotes sagrados; como se ve no hay nada más simple y sencillo que esta ceremonia.

Después de esto el prelado no hace más que tres veces el signo de la cruz sobre la cabeza del candidato murmurando algunas canciones o fórmulas. Los miembros del bajo clero, o sea de los popes, pueden casarse una sola vez pues muriéndose su primera mujer quedan unidos para todo el resto de su vida.

Para que un sacerdote pueda celebrar un servicio divino en una

de las ermitas edificadas en las montañas, es necesario que ni él ni ninguno de los asistentes hallan mirado o visto alguna mujer en las últimas veinticuatro horas. Mas todos los ruidos africanos que dominan estos servicios divinos de concierto imperial de tambores y tímboles a los que se unen los rebuznos de asnos y los mugidos de las vacas, hacen parecer esas ceremonias más bien como una paganorgia.

LOS MUSULMANES: Los musulmanes trabajan mucho más a pesar de su poco número pues en todo el territorio no son más que unos centenares de miles viviendo la mayor parte en la provincia de Harrar.

Interpretan mal los mandamientos de su religión higiénica, por lo menos la respetan. Por eso no comen jamás carne de hipopótamo que ellos califican de cerdo de río y observan cuidadosamente la prohibición que les está hecha en el Corán de no comer carne de cerdo.

LOS JUDIOS: Los judíos no representan nada más que el uno y medio por ciento de la población total con sus 50.000 almas. La historia no da más que ideas vagas e inciertas sobre su ida a Abisinia y no se sabe si ésta se hizo hacia el año mil antes de la era cristiana (época en que el judaísmo hizo su aparición en el país) o bien si se instalaron en Abisinia después de Jesucristo.

A los musulmanes se les ha calificado de ser los más útiles del país, pues, en efecto, son los mejores artesanos y los que saben

mejor los oficios de herreros, alfareros; además son arquitectos y boticarios acreditados. Están establecidos en las orillas del lago Tana donde poseen algunas tierras, aunque generalmente no son ricos, no prestan nunca dinero ni cambian servicios por metálico.

LOS GALLAS: Los gallas paganos que emigraron a Etiopía en el siglo XIV procedentes del Sur de la región de Munt Elgon, forzados a ello por la falta de pastos, se les encuentra ahora muy numerosos y dispersados, pues los hay que viven entre esclavos, entre príncipes y pasan por ser los mejores soldados, siendo sus armas el arco y la espada, no empleando armas de fuego y montando, como ya se dijo, admirablemente a caballo. A diferencia de los cristianos se les considera como aplicados, enérgicos y sobrios pero se les reprocha que son crueles y vengativos, creyéndose que ellos fueron los que establecieron en el país la costumbre de castrar los prisioneros y de colgar en la puerta de la casa del vencido los atributos del sexo; si la esposa de éste va a vivir con el vencedor sin que se haya hecho aquella cruel exhibición, se expone a ser injuriada por las demás mujeres.

Al Nilo Azul le sacrifican vacas y bueyes en la misma fuente del río; adoran el sol, el fuego, los árboles, así como tres grandes bloques de piedra que se hallan cerca del cuarto Blanco y que creen caídos del cielo.

Venancio Villacañas

CRITICA LITERARIA

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE

Descripción del autor.—Sin novedad en el frente, fué escrita en el año 1918, por Erich María Remarque. Por lo poco que de éste se sabe, no parece que tubiera una idea desmedida de sí mismo;

como suele ser achaque de escritores, pues apenas si se considera escritor.

A los 18 años salió del colegio para inscribirse en el voluntariado, aconsejado por su maestro. En

el Frente Occidental fué herido varias veces, la mayoría de sus compañeros quedaron muertos en el campo de batalla o en los hospitales.

Terminada la guerra fué sucesivamente maestro de escuela en un villorrio, luego organista de un asilo, profesor de Música, director de un pequeño negocio, vendedor de automóviles, dibujante lineal y crítico de Teatros. En un viaje al Mediodía de Europa ganó una gran cantidad a la ruleta y de vuelta a Alemania entró de tenedor de Libros en una casa comercial. Por fin, en el año 1918 escribió SIN NOVEDAD EN EL FRENTE, por librarse como él ha contado, de la pesadilla de la guerra, de purificarse de su angustiosa experiencia de combatiente. Seis meses guardó el libro en una gaveta y a requerimiento de algunos amigos que lo habían leído, lo ofreció a la Vossische Zeitung donde fué publicado antes que en un volumen.

El resto ya se sabe, la fama fulminante, la fortuna a manos llenas, la loa entusiasta del mundo civilizado y los ataques furiosos de una minoría de militaristas y nacionalistas que ven en el libro de Remarque la diatriba más terrible que se ha escrito sobre la guerra. Y sin embargo no es un libro tendencioso ni político, acaso sea esto lo que mejor explica su éxito; su objetividad, casi su impasibilidad.

No desfigura la guerra con la pasión, la refleja friamente como si fuera un espejo; ha enseñado a ver la guerra tal como fué, les ha enseñado a verla incluso a los que la vivieron que por falta de imaginación no pudieron representársela y expresarla como Remarque; su obra es una representación y un libro representativo, un espejo y una catarsis, de ahí su éxito sin igual.

Remarque, como lo indica su apellido es de origen francés, de una familia que durante la revolución francesa emigró a la orilla del Rin. No sabemos que la crítica se haya fijado en este elemento francés, levedad, ironía, finura que unido al elemento germánico-lirismo dá al libro un tono y un estilo que tal vez sea otro de los secretos de su prodigiosa universalidad. Este libro no pretende ser una acusación ni una confesión. Solo intenta informar sobre una generación, destruida por la guerra, aunque se salvó de las granadas.

Sin Novedad en el Frente.—Trata de unos bra-

vos jóvenes que salen de la escuela para ir a la guerra como voluntarios.

Después de estar en el frente y hacer varios ataques, sufriendo varias pérdidas son relevados por otros reclutas. Todos están contentos porque la comida o ración que pertenecía a los muertos en el campo de batalla es repartida entre ellos, es decir, le toca a doble ración de tabaco y de rancho. etc.

Al día siguiente acordaron visitar a los compañeros heridos que permanecían en el hospital, donde todo huele a fenol, a sudor, a pus, etc. Ven a los heridos inmóviles del color de la cera, otros que tienen todavía el barro negruzco de las trincheras, bajo las uñas de los dedos de las manos, por todas partes se oyen quejidos lastimeros, han muerto ya varios compañeros; por fin salen del hospital.

Al amanecer del día siguiente rompen el silencio los fogonazos de los cañones del frente enemigo, empieza el combate, todo son explosiones y gritos, se ven correr soldados y cañones por todos lados. aparecen aviones que lanzan gases asfixiantes que queman los pulmones al respirarle, por fin todo ha quedado en silencio, se quitan las caretas contra los gases y empieza la recogida de heridos, unos con la cara y piernas desfiguradas y estropeadas. etc.

Hay muchos muertos y heridos casi enterrados por el polvo y arena, que son transportados a los hospitales de urgencia.

Los soldados o reclutas que se han librado del combate están contentos porque han obtenido licencia para irse con sus familias; casi todos toman el primer tren, llegan y por todos lados son felicitaciones de sus parientes y amigos que les hacen preguntas y más preguntas de lo que ocurre en el frente, así pasan el mes de licencia obtenido y vuelven al frente donde ya están luchando otros compañeros por ellos, entran ellos en lucha pero tienen mala suerte y son heridos, se los llevan al hospital donde les espera la muerte, mientras tanto termina la guerra y termina también la vida de los infelices que murieron por su patria; el último veterano que murió solo se limitó a decir esta frase:

SIN NOVEDAD EN EL FRENTE.

José María López Mira



José María de PEREDA.—**“Peñas arriba”**

Pereda es el realista de la novela española del siglo XIX. Su realismo le lleva a emplear en los diálogos el habla popular de la región montañesa, su patria. Mas, fuera del diálogo, su prosa tiene un clásico apresto que le comunica cierto majestuoso empaque, no incompatible con el humor y la sátira empleados siempre en defensa de los sentimientos tradicionales.

Como pintor de costumbres pocos le igualan. Desde las “Escenas montańesas”, su primer libro, hasta el último, “Pachín González”, la lista de sus obras equivale a una galería pictórica en la que se revela en los tonos más vivos el espectáculo de su tierra natal.

Sus obras principales, a más de las citadas, son: “Sotileza”, “La puchera”, “El sabor de la tierruca” y “Peñas arriba”. Esta es la que más me ha gustado. Es obra de costumbres montańesas; los personajes son graciosos dentro de su rudeza. Uno de los más interesantes y en los que mejor se revela el espíritu valiente del montańés es “Una carcería en la montaña”.

Benita Núñez Gallego
Alumna del 3.º curso

Miguel de UNAMUNO.—**“El Otro.”**

Es una de las obras que han hecho sobresalir al célebre escritor y catedrático español D. Miguel de Unamuno.

Éste nació en Bilbao el 29 de Septiembre de 1864. En 1891 ganó por oposición la cátedra de Lengua y Literatura griega de Salamanca.

En Febrero de 1924 fué deportado a la isla de Fuerteventura, de la que un editor francés le ayudo a fugarse a Francia. En Febrero de 1930, derrocada la Dictadura entró Unamuno en España y se restituyó a su cátedra de Lengua y Literatura griega, la cual renunció el mismo año pasando a ocupar la de Historia de la Lengua Castellana.

“El Otro” fué representada en Madrid en 1932. Los personajes más sobresalientes de esta obra son: El Otro, Damiana, Laura, Ernesto, D. Juan y el Ama.

Esta obra bien se puede tomar como ejemplo de la personalidad de Unamuno, y en cuanto al lenguaje, éste se caracteriza por su precisión y claridad. El autor nos muestra al espíritu en una desesperada lucha que llega a transponer las fronteras de la razón, en el alucinado personaje, que es el centro de la obra y encarnación humana del mito de Caín y Abel, en el que está basada la obra.

José Fdez. Lampaya
Curso 3.º

Armando PALACIOS VALDES

“La Hermana San Sulpicio”

Es una de las obras que completan el repertorio novelesco del ilustre escritor. De espíritu realista nos muestra en sus obras llaneza y gracejo constante, así como realidad.

“La Hermana San Sulpicio” apareció en el año 1889, y ciertos críticos han llegado a decir que es la obra maestra del citado.

El peso de la obra lo lleva una muchacha, Gloria, la cual acosada en su hogar se ve obligada a hacerse monja. El segundo personaje sobresaliente es Suárez, antipático y presumido.

Ha sido traducida al francés, inglés, ruso, sueco y holandés.

Pedro González Calero Gijón
Curso 3.º

Enrique LARRETA

“La gloria de don Ramiro”

Esta obra, además de tener un valor lírico y literario, desempeña un primer lugar entre las novelas llamadas de “capa y espada”. En este volumen se desarrollan unas escenas emocionantes que despiertan, desde el primer capítulo hasta el último, un verdadero y acrecentado interés

En esta novela se aprecia la vida de un niño destinado a la vida monacal por sus padres. Pero éste, bien por la edad en que se hallaba o porque su espíritu no se hallaba destinado a la vida contemplativa, no puso jamás ningún interés en entregarse a ella.

Conforme iba haciéndose mayor, en su alma iba naciendo el amor hacia su convecina, una dama de prestigioso linaje de Avila. Pero ésta estaba destinada por un convenio de sus padres a contraer matrimonio con Gonzalo, hijo de un hidalgo de la ciudad y futuro corregidor.

Ramiro advierte que un amor va naciendo en su alma hacia su amada, pero no por eso deja de advertir las pretensiones de su encarnizado rival. Una noche, noche fatal, don Ramiro pierde el honor y la gloria. Tiene la dicha de cruzarse el acero con Gonzalo dejándole malherido de una rabiosa y feroz estocada. Después, registrando el jubón del muerto, encuentra un billete en el que estaba citado para esa misma noche con su amada. Una idea ilumina su mente, y rápido, dispuesto a ejecutarla, se cubre con la capa y antifaz de Gonzalo y llama al soberbio portalón que da acceso a la mansión de los Medina. Y allí, cuando consigue hablar con su amada no duda en ahogarla con la cuerda de su propio rosario. Acabó nuestro héroe en la eterna tierra de los emigrantes: América.

Manuel Muñoz de la Espada. Tercer curso

